

¿Es posible la existencia de la comunidad china como una unidad inmigratoria independiente en España, la sociedad receptora? Quizá para un inmediato futuro el horizonte no sea muy prometedor por su aislamiento laboral, ya que el procedimiento industrial se cumple principalmente entre la comunidad china, por un lado, por otro lado, por ser su estancia transitoria para la primera generación de los inmigrantes chinos, que son la población activa en este momento.

6

CÓMO CONVIVEN LAS MUJERES CHINAS EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA

SUPING PAN

Curso estudios en la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad Henan, China. Doctorada por la Universidad Autónoma de Madrid. Corresponsal de la revista china en español difundida en todos los países de habla hispana China Hoy. Junto con un grupo de intelectuales españoles, fundó el Instituto de Sinología.

El presente trabajo está compuesto de tres bloques:

1. Mujeres en China: Recorrido de la posición familiar y social de las mujeres chinas en su país para una mejor comprensión socio-cultural de este “misterioso” grupo.
2. Entrevistas a mujeres chinas afincadas en Madrid.
3. Análisis de su situación y su papel paradójico como agente trabajadora y su función en el proceso de integración social.

POSICION DE LA MUJER CHINA A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Según diferentes estudios, el problema de la mujer inmigrante, al igual que el de la inmigración y su integración socio-cultural, se ha definido en términos de la sociedad receptora, de la situación y posición socioeconómica que tiene en relación o en comparación con la mujer autóctona.

El confucianismo ha sido la ideología fundamental de la sociedad china durante más de dos mil años.

125

Según Confucio, la sociedad se regía en base a cinco relaciones. (Wulun o Wuchang):

1. Reyes–Súbditos
2. Padres – Hijos
3. Hermanos mayores – Hermanos menores.
4. Marido – Mujer
5. Amigos entre sí.

Tras la del Rey, ponía en primer lugar la autoridad familiar bien vinculada con la autoridad estatal y estimaba la perfección virtual según sus pautas, siendo esta estructura favorable a la estabilidad familiar y social. Considerando que la mujer podía originar desastres y era difícil de tratar. (Confucio).

Una mujer correcta tenía que reunir las siguientes condiciones:

- A. de tres obediencias:
 - A su padre o primogénito (hermano mayor o tío paterno)
 - A su marido
 - A su hijo mayor (si enviudaba)
- B. cuatro virtudes:
 - Castidad
 - Hablar y vestir con modestia
 - Cortesía
 - Laboriosidad y habilidad en las tareas domésticas.
- C. Reglas de comportamiento:
 - Calma y pureza
 - Lealtad y serenidad
 - Recato en su conducta
 - Apacibilidad

La concordancia de todo ello tenía como resultado una “mujer virtuosa”.

126

El buen hacer en una mujer, no significaba necesariamente poseer una habilidad superior a la de otras personas, sino que venía a ser: *“poner el corazón tejiendo, no gustar de las risas y juegos, limpieza y proporción en los vinos y las viandas para bien servir a los invitados.”*

El papel de una mujer era casarse, ayudar al esposo, tener hijos, servir a la familia y hacer sacrificios ante los altares ancestrales. El bien administrar del hogar consistía en mantenerlo limpio, ordenado y austero.

Una niña, al cumplir su formación obligatoria en los quehaceres domésticos, debía recibir una educación confucianista hasta el nivel que le permitiese la economía familiar para mejor cumplir su misión.

El matrimonio, negocio político, social y económico, se llevaba a término a través de las negociaciones de las casamenteras. Las familias de las mujeres aceptaban la poligamia, si la mujer se casaba con un hombre cuya familia tenía mejor consideración social, económica e intelectual que la suya.

En muchas ocasiones, el casamiento se realizaba con el motivo de consolidar la posición social y económica de los “poderosos”, fortaleciendo la jerarquía social.

En otras ocasiones la familia pobre casaba a su hija para conseguir un respiro económico.

Las doncellas solían casarse a los dieciséis o diecisiete años, pero eran conocidos ininidad de casos de niñas que eran casadas a los siete u ocho años, incluso antes por razones supersticiosas o económicas.

La familia de la novia solía recibir una suma de dinero de la del novio, que empleaban en la dote siempre y cuando lo permitiera su condición económica.

Entre las familias más humildes, la negociación se realizaba por el intercambio de las novias, es decir, la familia A casaba a su hija con el hijo de la B a cambio de que ésta le entregara su hija a su hijo como cónyuge. De esta manera, ambas familias se quitaban el problema, a largo plazo, de alimentar a una persona que no representaba una mano de obra significativa para la familia y evitaban posibles riesgos de deshonra.

127

Al cumplir un mes de casada, la mujer tenía que visitar a sus padres y a los cuatro meses repetía la visita. El periodo de estancia lo decidía la familia del novio. Después de estas dos visitas rituales, las oportunidades de reunirse con sus padres dependían de la voluntad de sus suegros y su marido (principalmente la suegra).

Al tener hijos, la familia de la mujer solían llevar regalos al recién nacido repitiéndolo con ocasión del cambio de las estaciones hasta que el descendiente cumpliera la mayoría de edad (para los varones a los veinte años se les celebraba la ceremonia de la mayoría de edad).

Estas visitas esporádicas pero seguras, servían como defensa de la esposa en las pugnas intrigantes con las concubinas y las cuñadas. Las mujeres de familias pobres no estaban en condición de disfrutarlo.

Las mujeres, seres *inferiores de la sociedad*, estaban clasificadas en muchas categorías según el sofisticado modelo de su matrimonio: mujer oficial, mujer secundaria, concubina, etc.

A partir de los siglos II /III, la Ley prohibía a un hombre tener más de una esposa oficial, sin embargo, existían muchas alternativas:

La mujer, cuando se casaba, solía aportar al matrimonio varias sirvientas jóvenes como parte de su dote, siempre y cuando la condición de los padres lo permitiera.

La existencia de las criadas añadía un grado a su escala social a la vez que podía contar con ellas como sus aliadas leales en las posibles luchas internas con las futuras concubinas. Pero estas pobres sirvientas eran utilizadas por el marido como compañera sexual, siendo denominadas jurídicamente como mujer secundaria sin reconocimiento oficial. Su dueña podría casarlas con un hombre de su clase cuando quisiera.

128

Un hombre podía volver a casarse si enviudaba o divorciaba, así como tener concubinas. La mujer del segundo matrimonio y concubinas solían ser de familias no acomodadas o indignas, arreglando el matrimonio por una pura negociación económica.

La boda misma era humillante para la mujer: no podía entrar en la casa en palanquín por la entrada principal como la mujer oficial, ni podía asistir a los ritos ancestrales o religiosos. Sus hijos no tenían los mismos derechos que los del primer matrimonio. Su consuegra solía ser de la misma condición social que ella.

El papel de la mujer en la familia era obedecer a su marido, a sus suegros y otros progenitores, como los abuelos, los tíos paternos y los hermanos mayores del marido, y servirles al igual que a sus cuñados menores.

Su posición en la familia era muy delicada, ya que dependía de los hijos varones que pudiese tener y de la educación que recibiesen estos. Conseguía ser respetada cuando se casaban sus hijos varones y se convertía en suegra.

Las mujeres, carecían en absoluto de independencia económica. No tenían derecho a herencia, pero sí podían administrar su propia dote. Si el matrimonio se rompía, por la razón que fuera, perdería esta dote. Si morían los suegros y ella enviudaba con niños menores de edad, tenía la obligación de administrar los bienes familiares hasta que sus hijos fueron mayores.

La palabra divorcio se empezó a emplear legalmente a partir de principios del siglo XX. Anteriormente se utilizaba el término **“Xiuqi”** (deportar a una mujer), que consistía en que el marido o su familia expulsaba a la esposa firmando un libelo de repudio como papel oficial del divorcio. Es decir, la mujer no tenía libertad de decidir ni su matrimonio ni el divorcio. Sufrían la agobiante autoridad de los hombres, las familias y la sociedad.

Las rechazadas y las viudas no debían volver a casarse por castidad. Aunque la dura realidad las obligaba a volver a contraer matrimonio, siempre con alguien de más baja condición social y económica. Ya que aún siendo así podían conseguir un mínimo amparo económico y social, intentando al mismo tiempo borrar con este nuevo matrimonio la deshonra de la familia, desgracia que achacaban a ella por su mal comportamiento.

129

La castidad era una de las virtudes más valoradas en una mujer. Llegó a tal extremo que prohibían contraer matrimonio a jóvenes solteras, cuyos prometidos habían muerto antes de que se hiciera realidad el compromiso matrimonial.

Fue durante la dinastía Tang 618–907 d.c. cuando las mujeres disfrutaron de una libertad relativa en un contexto social liberal. Apareció la única emperatriz Wu Zetian 624–705 d.c., quien empezó a tomar carta en la política de la Corte en 655 – 660 d.c. monopolizando el poder.

En el año 690 d.c. fue proclamada Emperatriz Sagrada y gobernó el imperio hasta el año 705 d.c., cuando fue destronada poco antes de su muerte de grave enfermedad. A pesar de ser uno de los políticos más polémicos en la historia clásica china, su biografía fue desafío a la autoridad que tenían los hombres sobre las mujeres y cuestionó los rígidos conceptos confucianistas referentes a las mujeres.

Creó caracteres femeninos, distintos del chino oficial, y los divulgó a nivel nacional, así reformó el sistema educativo. Desgraciadamente sus ideas no alcanzaron a llegar al conjunto de las mujeres para intentar solucionar definitivamente los grandes problemas que sufrían, pero sí alarmaron en extremo a los conservadores.

En el siglo IX y X, apareció el neoconfucianismo con el motivo de ratificar las “tergiversaciones” que padeció el tradicional confucianismo. El patriarca controló más estrictamente la sociedad y la situación de las mujeres empeoró. Dando lugar al acontecimiento más ridículo y retorcido de toda la historia humana: *el vendaje de los pies de las mujeres* como una representación de la propia identidad femenina: mujer de valor, atractiva sexualmente y de buena posición social. *Visto lo cual, la mujer china no era ser sino no ser*. La denominación de mujer connotaba como hija, esposa, madre, que reunía las virtudes de recato, castidad y laboriosidad. Su dependencia económica y social decidía que su única consideración social era su posición familiar conseguida a través de un matrimonio, obligadamente contraído, con el motivo de consolidar las jerarquías sociales.

130

Al inicio de la civilización china, las mujeres jugaban un papel muy activo en la sociedad, ratificado por las numerosas obras literarias y los registros históricos. En principio de la aplicación del confucianismo, su propaganda intentó plasmar nuevas imágenes femeninas ejemplares como agente activa en la educación de sus hijos y en las labores domésticas sacrificando su propio interés material y diversión, incluso la vida por el bien de la familia. Pero se descartó autoritariamente la intervención femenina en los asuntos políticos y sociales, considerándolas el origen de todos los posibles desastres humanos.

Pese a todo, la mujer nunca perdió completamente la conciencia de su dignidad y búsqueda de reconocimientos sociales. Numerosas obras literarias describen destacadas imágenes femeninas en la lucha por la libertad, en protesta de la discriminación de género, confirmando el papel activo que podría jugar una mujer en casa y en la sociedad, entre las cuales destacan las obras *POESÍA MULAN, EL POEMA NARRATIVO, PAVO REAL VOLANDO HACIA EL SUDESTE*; ambos de autor anónimo. Las obras teatrales *CUATRO MUJERES DIVINAS; LIANG SHANBO Y ZHU YINGTAI*, título del nombre de los dos protagonistas expuestos anteriormente.

LA MUJER EN LA REVOLUCION

A partir de mediados del siglo XIX, ante la gran crisis interna y las invasiones imperialistas, encabezadas por los ejércitos ingleses, japoneses y portugueses, etc., el pueblo despertó. Las mujeres preparadas, en su mayoría de clases sociales privilegiadas, se incorporaron a la revolución del pueblo demostrando la gran capacidad femenina con una postura más radical que los hombres.

Bajo el nuevo orden económico, en el sur del país, las mujeres pobres empezaron a trabajar en la industria textil. Poco después, fundaron los primeros colegios y universidades femeninas en las grandes ciudades, como las universidades de maestría de mujeres de Pekín y Shanghai y sus correspondientes colegios adjuntos. Bajo la noción de igualdad el ejército y la institución comunista abrieron sus puertas a las mujeres.

La transición radical no tuvo lugar hasta la llegada del régimen maoísta, que promulgó la ley de igualdad entre los géneros por primera vez en la historia en el año 1950, garantizando la libertad matrimonial, igualdad de derechos en la educación y el empleo.

Mao pronunció su famosa frase propagandística: *“Las mujeres son capaces de sostener la mitad del cielo”*.

Pero dicha igualdad estaba condicionada por el patrón económico socialista. Una vez disuelto éste y sustituido por la infraestructura económica del mercado libre, la problemática del empleo femenino volvió a saltar al primer plano.

A partir de mediados de los 80, la tasa de desempleo femenino fue subiendo, así como la desigualdad salarial originada por la diferencia de género. La incertidumbre del empleo y su consecuente dependencia económica empujaron a las mujeres a volver a la situación social y familiar anterior, **seguir siendo inferior a los hombres**.

Los hechos han demostrado que la igualdad que propagó el régimen comunista ha mejorado considerablemente la situación de las mujeres, sin embargo no ha sido una solución radical, sino únicamente una resolución oportunista. La posición de la mujer cambia según la voluntad política del momento.

En muchos aspectos, el ideal de igualdad entre géneros y la emancipación femenina se reducen a un eslogan, a pesar de las muchas ofensivas políticas y culturales para romper la tradición.

Controvertidamente, el régimen comunista chino ha sido cómplice, incluso conspirador de las discriminaciones de las mujeres. En primer lugar, intentó neutralizar el sexo femenino. Les obligaron a vestirse del mismo color que los hombres y les prohibieron a maquillarse.

Negó la naturaleza femenina borrando sus particularidades físicas y fisiológicas.

Una historia muy estimada en su campaña propagandística sobre sus heroínas cuenta lo siguiente: “Durante la Gran Marcha, una brigada de soldados femeninas lucharon de manera denodada por la causa venciendo sus inconveniencias femeninas. (Interrumpieron su menstruación, sumergiéndose en las aguas de un río o un lago).”

132

Se volvió a considerar el matrimonio negocio ideológico o político.

Jóvenes con antecedentes políticos o ideológicos intentaron casarse con muchachos políticamente correctos para rehusar el acoso político.

El régimen también instigó a las jóvenes a casarse con sus soldados héroes, con quienes sólo podrían compartir unas vacaciones fulminantes una vez al año. Su infelicidad no contaba, ya que nunca se concedían las peticiones de divorcio planteadas por las mujeres de los militares.

También estaban prohibidas las relaciones extra-matrimoniales o prematrimoniales. En el caso de que una mujer violase dichos códigos legislativos, la obligaban a caminar por las calles llevando un par de zapatos sucios (símbolo de mujer frívola) colgado del cuello e incitaban a todo el mundo a humillarla con insultos.

El mismo castigo habría de ser impuesto al hombre que hubiese cometido el mismo error político, administrativo o jurídico, sin embargo pocas veces se le humillaba públicamente e incluso se le perdonaba.

Actualmente para controlar la natalidad, la Ley decreta un solo hijo por pareja. Pero hay alternativas:

- Si una divorciada vuelve a casarse con un soltero, la ley permite al matrimonio tener un hijo por el derecho del marido. Pero al momento de dar a luz al niño, fuerzan a la madre a la operación de ligadura de trompas. Si la mujer lo rechaza, se le niega la atención en el parto.
- Si un divorciado se encuentra en la misma situación, no tiene que comprometerse a nada en absoluto.

En resumen, el ideal de mujer china era una identificación de la ideología ancestral, capaz y dispuesta a sacrificarse por la causa y por el marido, hijo o sus padres que se dedicaban a la causa según el régimen maoísta. O dicho de otra manera, no era ella misma, sino identificación ideológica maoísta o ayudante de la causa, al jugar correctamente su papel de hija, esposa y madre.

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN LA MILENARIA CHINA

133

China es una nación multicultural abierta y hospitalaria. Siempre había sido un país receptor de inmigración hasta el siglo XX.

Durante miles de años, la civilización china ha asimilado variadas culturas, tales como la islámica, la judía, etc. Así como también ha ejercido fuertes influencias en las culturas de otras naciones asiáticas y hasta europeas por las Rutas de la Seda terrestres y fluviales.

La inmigración a Europa se inició a partir de principios del siglo XX cuando China vivía su momento más difícil.

Los primeros inmigrantes fueron exclusivamente hombres. Su único motivo era la expectativa económica: solucionar su existencia y la de su familia. Es decir, ganar una suma de dinero y volver a su hogar para ayudar a su familia. El oficio que ejercían era la venta ambulante de artesanía china (principalmente grabados en piedra).

En el año 1917, el gobierno chino envió 30,000 soldados, en su mayoría solteros, a participar en la Primera Guerra Mundial. Al terminar la guerra, una parte de los supervivientes se quedaron en Europa (fundamentalmente en Francia) a emprender sus aventuras, dedicándose a negocios de artesanías chinas, restaurantes, o montar espectáculos de acrobacia y títeres.

Las peripecias políticas de China les obligaron a quedarse en Europa sin poder comunicarse con su familia hasta finales de 1970 y principios de 1980. En esos años, empezó la gran oleada de inmigración a Europa. Estos primeros inmigrantes eran predominantemente hombres. El motor de estos pioneros era principalmente su propia expectativa salarial y salvar a sus familias de la miseria, a pesar de la búsqueda de libertad de algunos pocos.

La vida les resultaba mucho más fácil de lo que habían esperado. Su llegada tuvo buena acogida. Trabajaban normalmente en los pocos restaurantes chinos que había y tuvieron poca competencia comercial. Al poder defender su propia parcela, empezaron a reagrupar a sus familias a partir de mediados de los 80. Estos inmigrantes ya eran de ambos sexos de todas las edades.

134

LLEGADA A ESPAÑA

A partir de los años 90, debido a la reforma económica realizada en China, unos jóvenes empresarios, al tener su propio ahorro, vinieron a España buscando “el sueño europeo”. Estos nuevos inmigrantes son jóvenes de ambos sexos. Se dedican a comercios de textil de la misma manera que trabajaban en China.

Actualmente, según datos de La Asociación de Chinos en España, viven en España 60,000 chinos, de los cuales, unos 40.000 están regularizados, 5000 chino –españoles y unos 10.000 irregulares, que trabajan en restaurantes, talleres de confección, tiendas de ropa, establecimientos de todo a 1€, frutos secos y venta ambulante.

De los 60,000 chinos, el 40% son mujeres.

Los negocios presentan las siguientes características:

1. Pequeñas o medianas empresas.
2. Negocio familiar
3. Los trabajadores son predominantemente chinos.

¿Cómo es la vida de estas mujeres en España?

Para poder aportar una visión general lo más objetiva y completa posible, he entrevistado a 3 asociaciones, (Asociación de Chinos en España, Asociación de Chinos Procedentes del Cantón Qingtian, Asociación de Mujeres Chinas en España), un organismo religioso (Iglesia Evangélica China Española), ocho mujeres y he utilizado unas decenas de entrevistas ajenas que se encuentran en los periódicos o libros chinos.

Entrevista 1. – (realizada por vía telefónica.)

Edad: 55 años.

Procedencia: oriunda de la provincia Zhejiang

Nivel de estudios: bajo.

Religión: budista

Estado civil: Mujer de un propietario de dos restaurantes y presidente de una asociación.

Hijos: Madre de cinco hijos.

Actividad: Vive acomodadamente en un chalé fuera de Madrid que está a nombre de su marido, quien llegó a España a finales de 1970 a través de una organización mafiosa. Mientras tanto, ella cuidó a su hija y sus suegros y trabajó en el campo en China. Vino a España con su hija a principios de 1980, a través de una gestión mafiosa.

En principio, trabajaba como camarera en un restaurante ajeno hasta que abrió un pequeño restaurante donde ella trabajó en la cocina y su marido atendía a los clientes. Al mismo tiempo, cuidó de sus hijos y la casa.

Actualmente se queda en casa a cuidar de sus nietos.

Estudio de los hijos: Su hijo mayor, al terminar el bachillerato en un colegio español, ha ido a China a cursar tres años de chino. Ahora se encarga de los restaurantes.

Ella presume que su raíz está en China y el hijo mayor es quien debe heredar el

oficio familiar en una sociedad patriarcal como la china. Preguntada si está satisfecha con su marido y su familia. Contestó: “por supuesto. Soy suya. Él no tiene mucho tiempo para mí. Es lógico. Los hombres tienen muchos tratos sociales.”

Entrevista 2.

Edad: 50 años.

Procedencia: la provincia Zhejiang.

Nivel de estudio bajo. Casi no habla nada del español.

Religión: Cristiana.

Estado civil: Casada. Su marido vino a España y ella se quedó con sus hijos y sus suegros hasta seis años después que consiguieron la reagrupación familiar. Llegó a España hace seis años.

Hijos: Madre de dos hijos, uno de 21 años, trabaja en las tiendas, otro de 15 años, estudia en un colegio español.

Actividad: Copropietaria de dos tiendas de ropa.

Trabaja casi diez horas diarias en la tienda y cuida de su familia y la casa.

Su ocio es ir a la congregación cristiana el domingo por la tarde. Nunca ha recurrido a alguna institución al tener dificultades, tampoco al médico español, lo que es muy frecuente dentro de la comunidad china. Cuando se jubile, volverá a China con su marido. No quiere que su hijo tenga novia española por considerarla perezosa, con lo que su hijo está conforme y además arguye que las chicas españolas son inaguantablemente libres e infieles. Salen con varios novios al mismo tiempo.

Entrevista 3.

Edad: 42 años de edad

Procedencia: Originaria de la ciudad de Beijing.

Nivel de estudio: medio bajo, un poco de español

Religión: Atea.

Estado civil: Se casó con un chino en España. Llegó a España con visado de turista hace nueve años.

Hijos: Madre de dos hijas. Una de siete años de quien se encargan los abuelos en China desde que tuvo un año y medio. La pequeña de un año será llevada a China dentro de poco, piensa reagruparlas cuando éstas tengan unos catorce años.

Actividad: Tiene una empresa de limpieza que dirige.

Su marido ha registrado una albañilería en Barcelona y trabaja en Madrid, por

ser allí los trámites burocráticos más simples y el fondo de inversión más bajo. Estudios de los hijos: Pregunto si le preocupa la formación de las niñas. Contesta no.

Está muy tranquila viviendo las niñas con los abuelos.

Preguntada si ha tenido alguna dificultad familiar, sanitaria o social. En el caso de que la respuesta es afirmativa, a quién ha recurrido para solucionarlo. Contesta que las ha intentado resolver por los amigos chinos.

Entrevista 4.

Edad: 45 años.

Procedente de la provincia Zhejiang.

Irregular.

Nivel de estudio bajo. Casi nada de español.

Religión: Atea.

Estado civil: Casada

Llegó a Italia con su marido y su cuñada (hermana menor de su marido) hace seis años por un grupo mafioso. Trabajaron difícilmente. En el año 1998, Italia promulgó la nueva ley de extranjería para regularizar la situación ilegal de los inmigrantes. Incapaz de pagar la cantidad elevada de la gestión exigida por los especuladores, la pareja decidió pedir una regularización para poder solucionar la situación legal de la otra persona siendo pareja.

La intervención telefónica de los suegros les obligó a ceder la oportunidad de regularización a la cuñada, sacrificándose ellos.

Su marido vino a España hace cuatro años con motivo de regularizar su estancia y buscar una nueva vida. Ella vino ocho meses después al enterarse de que su marido se lió con una chica china.

Hijos: Tiene una hija de 15 años que está al cuidado de los abuelos en China.

Actividades: Tiene una tienda de ropas con su marido. Hoy día, siguen trabajando en su tienda sin ser regularizada su estancia después del fracaso de varios intentos.

Ella trabaja desde las 8:00 de la mañana hasta las 24:00 en el negocio y en casa

No tiene tiempo para ningún tipo de diversión.

El marido trabaja muy poco y todos los días se divierte con sus amigos o con la amante.

Es él quien lleva la cuenta bancaria. Si ella intenta hablarle de la infidelidad, la amenaza, e incluso la pega. Nunca ha pensado en el divorcio.

Entrevista 5:

Edad: 32 años.

Procedencia: Oriunda de la provincia de Zhejiang.

Religión: Atea.

Estado civil: Casada.

Hijos: una hija.

Mujer maltratada.

Vino a España sola a través de una organización mafiosa. Trabajó en un restaurante chino en Ceuta. Al casarse con el hijo del dueño del restaurante, le obligaron a hacer doble trabajo y negaron a pagarle por ser un negocio familiar.

Un año después de la boda, dio a luz a una niña. La vida ya le fue imposible. Al aguantar la explotación laboral que le persiguió, descubrió que su marido tenía una amante china que dio a luz a un niño varón poco después.

Al fracasar en sus intentos de defender sus derechos, decidió escapar a Madrid con su hija. La familia de su marido les localizó pronto y le quitó a su hija. Vive con la esperanza de poder reunirse con su hija que ni le reconoce por teléfono y la promesa de su marido de volver a su lado un día.

Nunca ha recurrido a ninguna institución.

Entrevista 6:

Edad: 21 años.

Procedencia: Inmigrante de segunda generación.

Nivel de estudio: Abandonó la escuela en Italia en el segundo año de E.S.O.

Estado civil: Madre soltera.

Hijos: un niño de tres años que está al cuidado de su cuñada que vive en Madrid.

Convive con su pareja, un chino que lleva seis años en Europa.

Actividad: acaban de abrir una tienda de ropas.

No tiene amigos españoles y sale con sus compatriotas chinos y presume ante ellos por conocer mejor Europa que ellos.

Entrevista 7:

Misión evangélica (Iglesia Evangélica China Española)

Hay unos dos cientos socios, entre los cuales, el 50% son mujeres.

Las recién llegadas van a las reuniones religiosas por orientación o ayuda económica.

Las establecidas tienen problemas sanitarios y sufren maltrato familiar. Han atendido unas decenas de casos en unos seis años.

Entrevista 8:

Asociación de Mujeres Chinas en España.

Se quejan de los prejuicios de la sociedad receptora hacia las chinas; del servicio de sanidad; de la escolarización de los niños y la inseguridad social. Trabajan en la enseñanza de español a los chinos y en la reconciliación

Confirman los maltratos. En su propia palabra, los chinos tratan muy mal a sus mujeres.

En el caso de fracasar, (la reconciliación) les recomienda recurrir al juicio chino, es decir, volver a su pueblo natal para recurrir al tribunal de código civil.

¿Por qué la inmigración china a España?

Nos encontramos con diferentes factores:

- La expectativa económica.
- Aspiración de libertad social y de autonomía personal.
- Por la política demográfica china.
- Tres parejas afirman que su motivo era poder tener un niño varón al tener una hija en China.
- Preocupación de la competencia universitaria y laboral que puedan tener los hijos en el futuro. (La tasa de ingreso universitario es del 35%).

139

En comparación con los inmigrantes chinos en otros países de Europa Oeste, Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda y Japón, el nivel cultural e idiomático de los inmigrantes chinos en España es muy bajo y pocos tienen cualificación profesional adecuada.

Origen de los inmigrantes chinos:

Más del 80% son provenientes del sur de China, del cantón Qingtian, de la ciudad Wenzhou y sus alrededores. Ambos de la provincia Zhejiang. El resto son principalmente de Shanghai y Beijing.

Localización en España:

Más del 50% viven en Madrid, Barcelona, Valencia y las Islas Canarias.

Edad:

En su mayoría, población activa.

Vía de llegada:

Por reclamación familiar, visado de turismo o estudiante, organizaciones mafiosas, Pocos llegan con contrato de trabajo previo.

Las organizaciones de las mafias chinas son sueltas y no controlan a los inmigrantes una vez llegan al destino. Los mafiosos pueden ser amigos, parientes lejanos, e incluso cercanos de los propios inmigrantes ilegales en muchas ocasiones.

Igualmente existen inmigraciones por casamiento.

Situación legal:

1/4 se encuentra en situación ilegal.

140

Nivel de educación:

El conjunto tiene un nivel de estudio muy bajo o medio bajo.

Son de zonas industriales de textil y confección muy prósperas en las que predomina el mercado interior chino y la exportación. La mano de obra es, en su mayoría, femenina. Consecuentemente, las inmigrantes chinas vienen cualificadas para trabajar en los talleres de confección o las tiendas de ropa.

Formas de contratación:

Suelen realizarse entre los chinos, teniendo en cuenta, en primer lugar, la necesidad de la estancia regular o reagrupación familiar.

Pocas veces se cumplen legalmente los contratos, perjudicando a las trabajadoras.

Condiciones de trabajo:

Muy variable.

En comparación con mujeres inmigrantes de otros países, las mujeres chinas disfrutan de la igualdad salarial que sus compatriotas masculinos.

Las tiendas de ropas posiblemente ofrecen mejores condiciones que los talleres de confección ya que estos tienen condiciones más precarias.

En el comercio familiar, las trabajadoras chinas trabajan más horas que sus compatriotas masculinos o los españoles en la misma profesión voluntaria o involuntariamente.

No hay sindicato chino en España.

Unos estudios. (José Carlos: *La mujer inmigrante en Castilla y León*, Salamanca: Castilla y León. Junta Dirección General de la mujer e Igualdad de Oportunidades, 2001) afirman que los trabajadores chinos tienen vocación de autoexplotación, lo que es más acentuado en las trabajadoras china

Asistencia sanitaria:

Para la mayoría de las mujeres chinas la asistencia sanitaria es inasequible por culpa de su propia conciencia sanitaria y el obstáculo idiomático.

Residencia transitoria:

Debido a la dificultad de acceso a la asistencia médica en España, las mujeres chinas plantean regresar a China al ser avanzada en edad. Desde el punto de vista sociocultural, el pueblo chino tiene la tradición de morir en su pueblo natal y ser enterrado con sus seres cercanos por creencia religiosa. El gobierno chino aplica políticas beneficiosas a los chinos que retornan a su pueblo por su imagen política en la sociedad internacional y las divisas que conllevan los retornos. Como queda expuesto anteriormente, los chinos residentes en España, en su mayoría, provienen de dos zonas, al regresar a su pueblo en su alta edad, pueden disfrutarse de las mismas cadenas de amistad sin resultarles chocante el ambiente.

Tiempo libre:

Las mujeres suelen aprovechar su escaso tiempo libre para ir a disfrutar de los escaparates del centro de la ciudad o las congregaciones religiosas. Valoran mucho las fiestas tradicionales chinas.

Para terminar, se repite el interrogante que ha sido formulado en muchas ocasiones por numerosos estudios: ¿Es posible la existencia de la comunidad china como una unidad inmigratoria independiente en España, la sociedad receptora? Quizá para un inmediato futuro el horizonte no sea muy

prometedor por su aislamiento laboral, ya que el procedimiento industrial se cumple principalmente entre la comunidad china, por un lado, por otro lado, por ser su estancia transitoria para la primera generación de los inmigrantes chinos, que son la población activa en este momento.

142

BIBLIOGRAFÍA

Malgesini, Graciela: *Cruzando fronteras: migración en el sistema mundial*, Madrid, Fundación Hogar del Empleado, 1998.

Oso, Laura: *La inmigración hacia España de mujeres jefas de hogar*, Madrid, Instituto de mujer, 1998.

Phizacklea, Annie: *One way ticket: Migration and female labour*, Londres, Routledge and Kegan.

Paul, Rkp, 1983.

Marchand, Marianne H: *Gender and global restructuring: Sighting, sites and resistances*, Londres, Nueva York: routledge, 2000.

Valera, Nuria: *Con su cultura en la maleta*, Madrid, 2002,

Piñeyroa de la Fuente y José Carlos: *La mujer inmigrante en Castilla y León*, Salamanca: Castilla y León. Junta Dirección General de la mujer e Igualdad de Oportunidades, 2001.

José Carlos: *La mujer inmigrante en Castilla y León*, Salamanca: Castilla y León. Junta Dirección General de la mujer e Igualdad de Oportunidades, 2001).

Ofrim  www.madrid.org/ofrim

**Oficina Regional para la Inmigración
de la Comunidad de Madrid**

Calle Los Mesejo, 9 28007 Madrid
Tel. 915 514 754 Fax. 915 514 964
Correo electrónico: ofrim@madrid.org



Dirección General de Inmigración,
Cooperación al Desarrollo y Voluntariado
CONSEJERÍA DE FAMILIA Y ASUNTOS SOCIALES

Comunidad de Madrid

Gestión:



Cruz Roja Española

Comunidad de Madrid